**Conferencia de las Partes del Año 2000
encargada del examen del Tratado
sobre la no proliferación de las armas
nucleares**

11 de junio de 2001
Español
Original: inglés

Acta resumida de la segunda sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el lunes 24 de abril de 2000 a las 15.00 horas

Presidente: Sr. Baali (Argelia)
más tarde: Sr. Alemán (Vicepresidente) (Ecuador)
más tarde: Sr. Baali (Presidente) (Argelia)

Sumario

Debate general
Organización de los trabajos

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en el acta de esta sesión y de otras sesiones se publicarán en un documento de corrección.

Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.

Debate general

1. **El Sr. Monteiro** (Portugal), hablando en nombre de la Unión Europea y de los países asociados —Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Rumania y Turquía— y, además, de Islandia, Liechtenstein y Noruega, dice que apoyan con toda convicción los objetivos fijados en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y que están comprometidos a lograr la aplicación efectiva de las decisiones y la resolución aprobadas por la Conferencia de examen y prórroga de 1995. La Conferencia de examen del año 2000 debe confirmar el papel fundamental del Tratado en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales, la búsqueda del desarme y la promoción del régimen de no proliferación mundial. Debe hacer un balance de lo que se ha logrado en esas esferas en los últimos cinco años e identificar aquellas en que se debe procurar un mayor progreso en el futuro y los medios para concretarlo.

2. La Unión Europea observa con satisfacción que, desde 1995, otros nueve Estados adhirieron al Tratado sobre la no proliferación, y pide a los cuatro Estados que aún no lo han hecho, en particular a los tres en que funcionan instalaciones nucleares no sometidas a salvaguardias, a que tomen medidas para adherir a la condición de partes en el Tratado. Los ensayos nucleares realizados por la India y el Pakistán en Asia meridional son causa de profunda preocupación. La Unión Europea hace un llamamiento a los países de Asia meridional para que hagan todos los esfuerzos posibles para impedir una carrera de armas nucleares, que sería perjudicial no solamente para la estabilidad y la seguridad de la región sino también para los esfuerzos internacionales tendientes a la no proliferación y el desarme nucleares. Acoge con beneplácito la disposición de la India y el Pakistán de participar en negociaciones sobre una convención por la que se prohíba la producción de material fisionable para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares y pide a esos países que firmen y ratifiquen el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). Insta al Pakistán a seguir la iniciativa de la India de establecer controles de exportación en el ámbito nuclear.

3. La Unión sigue estando comprometida a lograr la plena aplicación de la “Resolución sobre el Oriente

Medio” aprobada por la Conferencia de examen y prórroga de 1995. Continúa apoyando los esfuerzos destinados a crear en el Oriente Medio una zona libre de armas de destrucción en masa y de sus sistemas vectores, y exhorta al único Estado de la región que aún no lo ha hecho a que adhiera al Tratado sobre la no proliferación y someta sus instalaciones nucleares a las salvaguardias totales del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). La Unión Europea pide al Iraq que cumpla la resolución 1284 (1999) del Consejo de Seguridad, y a la República Popular Democrática de Corea que coopere con el OIEA y aplique en su totalidad el acuerdo que concertó con el Organismo.

4. La Unión Europea espera con interés la pronta entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, que tendrá lugar luego de su ratificación por 44 Estados. Los Estados miembros de la Unión, todos los cuales firmaron y ratificaron el Tratado, están promoviendo activamente la adhesión universal a ese instrumento. Por lo tanto, acogen con beneplácito el anuncio de que la Duma del Estado de la Federación de Rusia aprobó el Tratado para su ratificación. Sin embargo, la demora en su ratificación por los Estados Unidos de América es sumamente lamentable. La Unión Europea desea subrayar la necesidad de brindar apoyo financiero adecuado al establecimiento del sistema internacional de vigilancia previsto en el Tratado.

5. La Unión pide el inicio inmediato y pronta conclusión de las negociaciones de la Conferencia de Desarme sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares y exhorta a todos los Estados a que cesen la producción de dicho material. La Unión continuará alentando a los Estados poseedores de armas nucleares a que reduzcan sus arsenales nucleares y promuevan el objetivo del desarme general y completo bajo control internacional estricto y eficaz. Acoge con beneplácito las medidas adoptadas en ese sentido y tendientes a la aplicación del principio de irreversibilidad en las esferas del desarme nuclear y del control de armamentos, y considera que el aumento de la transparencia es una medida importante de fomento de la confianza.

6. La aprobación por la Duma del Estado de la Federación de Rusia, para su ratificación, del segundo Tratado de reducción de las armas estratégicas (START II), es un paso importante hacia el aumento de la estabilidad y la seguridad mundiales. La Unión Eu-

ropea pide la pronta entrada en vigor y la aplicación oportuna del Tratado y su protocolo, e insta a que se inicien pronto las negociaciones sobre un tercer tratado de reducción de las armas estratégicas. También desea que las armas nucleares no estratégicas se incluyan en el marco de los esfuerzos de reducción de armamentos. El Tratado concertado entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la Limitación de los Sistemas de proyectiles antibalísticos (Tratado ABM) es un pilar de la estabilidad estratégica que debe ser mantenido.

7. Las garantías de seguridad que proporcionan los protocolos de las zonas libres de armas nucleares y las declaraciones unilaterales de los Estados poseedores de armas nucleares son una forma de encarar las preocupaciones que tienen, en materia de seguridad, los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado sobre la no proliferación, dándoles garantías contra el uso o amenaza de uso de armas nucleares. La Unión Europea está dispuesta a considerar futuras medidas, que pueden tomar la forma de un instrumento internacional jurídicamente vinculante.

8. La Unión acoge con beneplácito el progreso realizado desde 1995 en la creación de zonas libres de armas nucleares, que son un valioso complemento del Tratado, y apoya firmemente la firma y ratificación, por los Estados poseedores de armas nucleares, de los protocolos correspondientes a esas zonas. Otro paso positivo es la aprobación, por la Conferencia de Desarme, de las directrices para la creación de zonas libres de armas nucleares.

9. Se debe reforzar el sistema existente de salvaguardias del OIEA y aumentar la capacidad del Organismo para detectar actividades nucleares clandestinas a fin de encarar con éxito los desafíos futuros en materia de proliferación. La Unión Europea pide a todos los Estados no poseedores de armas nucleares que concierten acuerdos de salvaguardias con el Organismo, de conformidad con el artículo III del Tratado sobre la no proliferación, e insta a todos los Estados que tienen acuerdos de salvaguardias con el OIEA a que concierten un Protocolo Adicional. Hace un llamamiento a los Estados poseedores de armas nucleares para que sometan el material nuclear que ya no necesitan a los fines de la defensa a las salvaguardias internacionales apropiadas y velen por su adecuada protección física.

10. A los efectos de desarrollar la investigación, producción y uso de la energía nuclear con fines pacíficos,

se necesita la cooperación internacional. Los Estados que participan en tales actividades deben tener conciencia de sus responsabilidades en la utilización de materiales, equipo y tecnología sensibles de forma que no ponga en peligro el régimen de no proliferación. El establecimiento de un sistema apropiado de controles de exportación no debe considerarse como un obstáculo sino como un elemento esencial para promover una cooperación estrecha en la utilización de la energía nuclear y generar confianza entre proveedores, Estados recipientes y la comunidad internacional en el sentido de que los materiales, equipo y tecnología nucleares se emplearán sólo con fines pacíficos. En la esfera de los controles de exportación del ámbito nuclear debe haber más la transparencia. Corresponde encomiar al Grupo de Suministradores Nucleares y al Comité Zangger por sus esfuerzos en ese sentido.

11. La Unión Europea pide a todos los Estados en cuyos territorios hay materiales nucleares que mantengan o mejoren, según sea apropiado, sus arreglos en materia de contabilidad, seguridad y protección física de dichos materiales, y exhorta a todos los Estados que aún no lo han hecho a que adhieran a la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, dicten las pertinentes normas de protección física y seguridad y aprueben y hagan cumplir medidas y leyes apropiadas para combatir el tráfico ilícito de materiales nucleares y otros materiales radiactivos. Por último, también desea destacar la importancia de que continúe la cooperación internacional a fin de mejorar la seguridad nuclear, la gestión de los desechos y la protección radiológica.

12. **La Sra. Green** (México), hablando también en nombre del Brasil, Egipto, Irlanda, Nueva Zelanda, Sudáfrica y Suecia, dice que, aunque la Conferencia de examen y prórroga de 1995 tuvo como resultado un compromiso renovado en favor del desarme nuclear, es lamentable que hasta la fecha se haya logrado muy poco progreso. En un esfuerzo por dar un nuevo impulso, México y los otros seis países presentan un programa de acción flexible y realista, que figura en el documento de trabajo titulado "Hacia un mundo libre de armas nucleares: necesidad de un nuevo programa". Al respecto, el requisito esencial es obtener un compromiso claro de los Estados nucleares de procurar la eliminación de sus arsenales nucleares.

13. La comunidad internacional aspira a tener un mundo libre de armas nucleares, y la Corte Internacional de Justicia ha fallado en el sentido de que cualquier

cosa que no sea el desarme nuclear total es inaceptable. Por consiguiente, incumbe a los Estados poseedores de armas nucleares ponerse a la altura del desafío reduciendo sus arsenales. Ese sería un importante paso hacia el objetivo común y también estimularía a la comunidad internacional para realizar mayores esfuerzos. En los cinco años anteriores la tendencia ha sido más bien la contraria: dos Estados que no son partes en el TNP ensayaron armas nucleares, mientras que un Estado no parte ha continuado operando instalaciones nucleares no sometidas a salvaguardias y no ha renunciado a la opción de poseer armas nucleares. Además, los dos principales Estados poseedores de armas nucleares no han dado un ejemplo persuasivo. El panorama general ha sido de complacencia e indiferencia.

14. Peor aún, es evidente que las armas nucleares continúan desempeñando un papel central en la planificación estratégica, y que se sigue contemplando la posibilidad de una guerra nuclear pese al hecho de que ya no existe la situación que originalmente dio lugar a la proliferación. El logro de un mundo libre de armas nucleares exige una acción común de todos los Estados, pero, en ese sentido, los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia deberán estar a la vanguardia. La reciente ratificación, por la Federación de Rusia, del Tratado sobre ulteriores reducciones y limitaciones de las armas estratégicas ofensivas (START II) es un acontecimiento positivo, y los Estados Unidos deben completar el procedimiento de ratificación lo antes posible. Todos los Estados poseedores de armas nucleares deben sumarse al proceso encaminado a la eliminación de todas sus armas nucleares, un proceso que debe caracterizarse por el principio de irreversibilidad.

15. Indudablemente, la eliminación total de las armas nucleares llevará tiempo. Mientras tanto, los Estados poseedores de armas nucleares deben adoptar medidas provisionales destinadas a reducir el riesgo de detonación, accidental o como resultado de una decisión deliberada. En el documento de trabajo "Hacia un mundo libre de armas nucleares" se proponen varias de esas medidas: los Estados poseedores de armas nucleares deben adoptar, recíprocamente, la política de no ser el primero en utilizar armas nucleares y de no utilizar esas armas contra Estados no poseedores de armas nucleares; se debe retirar el estado de alerta de las armas nucleares y separar las ojivas de los sistemas vectores; fin al despliegue de armas nucleares no estratégicas, y dar garantías de seguridad adecuadas a los Estados no nucleares.

16. El Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares fue un paso adelante fundamental en el programa de desarme nuclear. Los Estados poseedores de armas nucleares que aún no lo han hecho deben ratificarlo. También es esencial un tratado sobre materiales fisionables. En espera de la conclusión de dicho tratado, los Estados poseedores de armas nucleares deben declarar una suspensión de la producción de dichos materiales para su empleo en la fabricación de armas, y los Estados no partes que tienen en funcionamiento instalaciones nucleares deben suspender inmediatamente la producción de material fisionable con esos propósitos.

17. La creación de zonas libres de armas nucleares y la ampliación de las existentes serían medidas positivas, especialmente en regiones de tensión como el Oriente Medio y Asia meridional. Se debe dar mandato a organizaciones como el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para que desarrollen los procedimientos de vigilancia eficaces que exige un mundo libre de armas nucleares. De acuerdo con una reciente sugerencia del Secretario General, la celebración de una conferencia internacional sobre el desarme y la no proliferación nucleares sería una medida positiva.

18. Aunque una abrumadora mayoría de Estados son partes en el TNP, los tres Estados no partes que operan instalaciones nucleares no sometidas a salvaguardias y continúan con sus programas de desarrollo de armas nucleares son decisivos para el logro del objetivo de un mundo libre de armas nucleares. La Conferencia de examen debe concentrar su atención en ellos, alentándolos a adherir al TNP como Estados no poseedores de armas nucleares y tratar de que sus instalaciones nucleares sean sometidas a las salvaguardias del OIEA. El TNP es un punto de inflexión decisivo. El documento de trabajo "Hacia un mundo libre de armas nucleares: necesidad de un nuevo programa" ofrece un medio constructivo de lograr el objetivo común.

19. **El Sr. Fasla** (Argelia) dice que, al depositar sus instrumentos de adhesión al Tratado sobre la no proliferación en la víspera de la Conferencia de examen y prórroga de 1995, Argelia demostró su compromiso a favor del desarme nuclear y de la promoción de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Desde la Conferencia de 1995 hubo una serie de acontecimientos importantes, incluida la adhesión al Tratado de otros nueve Estados; la ratificación del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares por 55 Estados, entre ellos dos Estados poseedores de armas

nucleares y la creación de nuevas zonas libres de armas nucleares. Es satisfactorio que, en la víspera de la Conferencia de examen del año 2000, la Duma del Estado ruso haya aprobado, para su ratificación, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y el Tratado START II. Sin embargo, otros acontecimientos, particularmente los ensayos nucleares realizados en Asia meridional, han indicado que queda mucho por hacer para alcanzar el objetivo del desarme general y completo.

20. Si bien el TNP ha demostrado ser un medio eficaz para detener la proliferación horizontal, ha tenido menos éxito para poner freno a la proliferación vertical, que contraría su letra y su espíritu. Además, las numerosas iniciativas que se tomaron desde la concertación del Tratado se orientaron más a la reducción de los arsenales nucleares que a su eliminación. En el Oriente Medio, la creación de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa se ha visto obstaculizada por la capacidad nuclear de Israel, que sigue fuera del sistema de controles internacionales. Los países en desarrollo que desean utilizar la energía nuclear con fines pacíficos enfrentan obstáculos insuperables. A ese respecto, la reducción de los recursos que se suministran al OIEA es causa de preocupación. Las garantías de seguridad dadas a los Estados no poseedores de armas nucleares se han debilitado por el enfoque selectivo y restrictivo adoptado en las resoluciones 255 (1968) y 984 (1995) del Consejo de Seguridad. Se ha avanzado poco en la aplicación del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y hay un sentimiento de frustración por el ritmo lento de las negociaciones multilaterales en la Conferencia de Desarme.

21. La Conferencia de examen del año 2000 debe reafirmar la validez de la decisión sobre los "Principios y Objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme", aprobada por la Conferencia de 1995 y examinar los medios de lograr ulteriores progresos en su aplicación. Se debe mantener el régimen de no proliferación. Los acuerdos concertados entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia son pasos alentadores, pero se necesitan nuevas reducciones, y los demás Estados poseedores de armas nucleares deben tomar medidas de similar alcance con miras a lograr la eliminación completa de las armas nucleares.

22. Se debe hacer todo lo posible por promover la más pronta entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Argelia firmó ese

instrumento en octubre de 1996 y ya ha iniciado el proceso de ratificación. También es necesario que se inicien inmediatamente negociaciones sobre una convención por la que se prohíba la producción de material fisionable para uso militar, por la cual las existencias actuales estén sometidas a un control internacional eficaz. Con ese fin, Argelia propuso la creación de un comité ad hoc en la Conferencia de Desarme, así como un comité ad hoc sobre desarme. Se deben ampliar las garantías de seguridad dadas a los Estados no poseedores de armas nucleares, que no deben ser susceptibles de interpretación ni estar sujetas al veto, y deben ser codificadas en un instrumento jurídicamente vinculante. Se debe hacer más para realizar el derecho legítimo de los Estados en desarrollo a tener acceso a la tecnología nuclear con fines pacíficos, y se deben adoptar medidas específicas para promover la creación de zonas libres de armas nucleares en zonas de tensión.

23. Argelia fue el tercer Estado africano que ratificó el Tratado sobre una Zona Africana Libre de Armas Nucleares (Tratado de Pelindaba). No se ha creado una zona de esa clase en el Oriente Medio, lo que es causa de profunda preocupación para Argelia dados los estrechos vínculos entre África y esa región y su proximidad física. La aprobación por la Conferencia de 1995 de la "Resolución sobre el Oriente Medio" demostró que esa preocupación es compartida por todos los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación, incluidos los Estados poseedores de armas nucleares. Su delegación acoge con beneplácito la decisión de crear un órgano subsidiario durante la Conferencia para considerar la aplicación de esa resolución.

24. Su delegación está convencida de que el desarme nuclear debe seguir siendo una prioridad absoluta y que debe existir un claro compromiso de proseguir de buena fe y llevar a una conclusión las negociaciones destinadas al desarme nuclear en todos sus aspectos bajo control internacional estricto y eficaz. El órgano subsidiario creado para considerar la cuestión del desarme nuclear durante la Conferencia debe examinar el progreso realizado en esa esfera y las medidas que falta adoptar.

25. La Conferencia debe consolidar la autoridad política y moral del Tratado y promover su universalidad. Con ese fin, debe pedir a todos los Estados que aún no lo han hecho que adhieran al Tratado y sometan sus instalaciones nucleares al control del OIEA. En cuanto al funcionamiento del proceso de examen propiamente dicho, el proceso preparatorio debe concentrarse en

cuestiones sustantivas. Cabe esperar que las decisiones de la Conferencia de examen del año 2000 constituyan hitos genuinos en el camino hacia un mundo libre de armas nucleares.

26. **El Sr. Cowen** (Irlanda) observa que últimamente se han producido algunos acontecimientos positivos en la esfera del desarme nuclear: los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia ratificaron el Tratado START I y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). Las dos Potencias nucleares que todavía no ratificaron el TPCE deben hacerlo: los ensayos nucleares no tienen lugar en el pequeño planeta conocido como la Tierra.

27. El TNP llegó a un punto crítico: aunque 182 Estados se comprometieron a abstenerse de adquirir armas nucleares, la eliminación total de esas armas sigue siendo un objetivo distante. Pero, de acuerdo con el pacto que es fundamento del Tratado, los Estados no poseedores de armas nucleares se abstuvieron de desarrollar armas nucleares a cambio de compromisos vinculantes de los Estados nucleares de eliminar sus arsenales actuales. Como respuesta a ese estado de cosas insatisfactorio, Irlanda y otros seis países presentaron un documento de trabajo titulado “Hacia un mundo libre de armas nucleares: necesidad de un nuevo programa”, que es un programa de acción realista conducente a un mundo libre de armas nucleares. Tiene como premisa un nuevo compromiso político de los cinco Estados nucleares de eliminar sus armas nucleares iniciando un proceso acelerado de negociación y adopción de medidas de desarme nuclear.

28. Dicha iniciativa es necesaria porque, hasta la fecha, la respuesta al objetivo del TNP, de un mundo libre de armas nucleares, no ha sido adecuada: las reducciones de los arsenales existentes se están compensando con la modernización y la investigación. El peligro consiste en que el TNP, piedra angular del desarme y la no proliferación nucleares, se desintegre por la complacencia y el descuido. Las armas nucleares, concebidas para aniquilar continentes y culturas enteros, nunca tuvieron aceptación moral general, y la Corte Internacional de Justicia llegó a la conclusión de que la posesión indefinida de esas armas es indefendible. Por consiguiente, un enfoque complaciente es inapropiado: el momento de proceder seriamente a librar al mundo de las armas nucleares es ahora.

29. Tres Estados no partes —la India, el Pakistán e Israel— siguen dejando de lado las normas que han

adoptado los Estados partes. En cumplimiento de sus obligaciones en virtud del TNP, Estados poseedores de armas nucleares y Estados no poseedores de esas armas, por igual, niegan legitimidad a cualquier Estado que promueva la proliferación de las armas nucleares. Las armas nucleares no son una respuesta válida a las amenazas tangibles a la seguridad. El peligro de un Armageddon nuclear debe superar todas esas consideraciones. Por lo tanto, es esencial tomar medidas para asegurar la continua vitalidad del TNP y del régimen de no proliferación, y a esos efectos es muy apropiado el enfoque esbozado en el documento de trabajo “Hacia un mundo libre de armas nucleares”.

30. Un paso preliminar importante en el régimen del TNP en favor del desarme nuclear sería un tratado de prohibición de la producción de material fisionable para armas nucleares —un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables (FMCT)—, ya que iniciaría un proceso de ampliación de los controles sobre todos esos materiales. Por lo tanto, las negociaciones sobre dicho tratado deberían iniciarse sin demora. El ritmo de esas negociaciones no debe ser dictado por los tres Estados que permanecen ajenos al consenso internacional sobre el desarme nuclear. Tampoco debe permitirse que la inacción de parte de los miembros de ese consenso contribuya al desarrollo de la opción nuclear por esos Estados. Uno de los enfoques podría ser que los cinco Estados poseedores de armas nucleares negociaran el texto de un proyecto FMCT y lo presentaran conjuntamente a la Conferencia de Desarme para su ulterior elaboración y aprobación como instrumento multilateral, mientras esos cinco Estados, por su parte, continuaran con la aplicación provisional de sus disposiciones fundamentales a la espera de su aprobación.

31. El examen que realice la Conferencia de la aplicación del TNP debe abordar la cuestión del acatamiento de sus propósitos y disposiciones, puesto que la aplicación de las salvaguardias y el derecho a participar en los usos pacíficos de la energía nuclear están entre sus características centrales. La aprobación, en 1997, del Protocolo Adicional Modelo a los acuerdos de salvaguardias existentes fue una importante demostración de voluntad política de los Estados no poseedores de armas nucleares para ampliar las garantías de no proliferación cuando sea necesario. El Parlamento de Irlanda está en el proceso de ratificación del Protocolo Adicional.

32. Es preciso reforzar el proceso de examen del TNP, tal como lo reconocieron los Estados partes en la

Conferencia de 1995. Sin embargo, es evidente que el mecanismo elegido, de una comisión preparatoria, es inadecuado para ese propósito. Sería preferible convocar conferencias generales anuales de los Estados partes, con miras a realizar un examen más sistemático y regular de la aplicación del Tratado. En ese sentido, la experiencia de la Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina es instructiva.

33. Es necesario fortalecer el TNP por la sencilla razón de que el mundo debe renunciar a las armas nucleares como factor de la seguridad internacional. Por consiguiente, es esencial que la Conferencia llegue a un acuerdo, final y definitivamente, sobre un entendimiento común de lo que requiere la plena aplicación del Tratado y sobre lo que esperan los pueblos de los participantes.

34. *El Sr. Alemán (Ecuador), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

35. **El Sr. Minty** (Sudáfrica) dice que, de los tres tipos de armas de destrucción en masa, las armas nucleares son las únicas que no fueron proscriptas, y en vista de su potencial para la aniquilación en gran escala, que no tiene paralelo, es importante librarse de ellas para que el mundo sea más seguro. La Conferencia de examen y prórroga de 1995 decidió que el Tratado debía prorrogarse indefinidamente y que se debía reforzar el proceso de examen. La tarea de la Conferencia del año 2000 es asegurar que se alcancen esos objetivos.

36. El período intermedio de cinco años no fue auspicioso: los Estados poseedores de armas nucleares continuaron confiando en esas armas en su planificación estratégica, se realizaron explosiones nucleares de ensayo en Asia meridional, START II avanza lentamente, en los Estados Unidos se presentaron propuestas para crear un sistema de defensa contra misiles, hubo continuas dificultades para poner en vigor el TPCE y la Conferencia de Desarme no comenzó las negociaciones para concertar un tratado sobre materiales fisionables. Además, los Estados poseedores de armas nucleares no eliminaron sus arsenales; los Estados no poseedores de armas nucleares no recibieron garantías de seguridad efectivas y no se logró la transferencia sin obstáculos de la tecnología nuclear con fines pacíficos.

37. Por supuesto, también hubo acontecimientos positivos: la enorme mayoría de los Estados no poseedores de armas nucleares continuaron cumpliendo sus obligaciones relacionadas con la no proliferación, varios Estados adhirieron al TNP y la Federación de Ru-

sia ratificó START II y el TPCE. Los Estados Unidos y la Federación de Rusia están realizando reducciones bilaterales de armas nucleares. Esas reducciones, aunque son bienvenidas, no deben confundirse con el desarme nuclear; tienen que ver con conceptos de la guerra fría sobre el equilibrio de poder estratégico y cosas por el estilo. Los cinco Estados poseedores de armas nucleares deben comprometerse inequívocamente a eliminar sus arsenales nucleares, una medida que aumentaría la confianza en los regímenes de no proliferación y de desarme. Asimismo, demostraría la validez del pacto central logrado en el TNP, a saber, un compromiso de los Estados no poseedores de armas nucleares de no tratar de adquirir armas nucleares a cambio del acuerdo de los Estados poseedores de armas nucleares de procurar el desarme nuclear.

38. Otras medidas positivas serían aplicar en su totalidad el Tratado START II e iniciar negociaciones sustantivas sobre START III, integrar los Estados poseedores de armas nucleares al proceso START, aparte de los Estados Unidos y la Federación de Rusia, disminuir la importancia del papel de las armas nucleares y ampliar el proceso de reducción de armas nucleares de los Estados poseedores de armas nucleares, y aplicar el principio de irreversibilidad en todas las medidas de desarme nuclear y reducir y controlar los armamentos.

39. Aunque, ciertamente, los Estados poseedores de armas nucleares tienen la responsabilidad principal de eliminar esas armas, hay medidas útiles que pueden tomar otros Estados. Por ejemplo, los tres Estados que tienen en funcionamiento instalaciones nucleares no sometidas a salvaguardias —la India, el Pakistán e Israel—, deben abandonar el desarrollo de armas nucleares y adherir al TNP; se debe poner rápida e incondicionalmente en vigor el TNP, y la Conferencia de Desarme de Ginebra debe concluir sus negociaciones para concertar un tratado sobre materiales fisionables. Esas y otras medidas creativas están propuestas en el “Nuevo programa” que presentó el Ministro de Relaciones Exteriores de México en respuesta a una profunda preocupación por la lamentable falta de progreso hacia los objetivos comunes del TNP. Las características clave de esa iniciativa, muy bien recibida, son un compromiso inequívoco de lograr el desarme nuclear y la eliminación de las armas nucleares, y un proceso gradual conducente a ese objetivo.

40. Sudáfrica acoge con beneplácito las medidas que se han adoptado desde 1995 para fortalecer el sistema de salvaguardias del Organismo Internacional de Ener-

gía Atómica (OIEA), incluida la conclusión de las negociaciones sobre un protocolo adicional. La aplicación universal del Protocolo Adicional es deseable. Sin embargo, lamentablemente unos 60 Estados partes todavía no han dado el primer paso necesario que consiste en concertar un acuerdo de salvaguardias con el Organismo. El OIEA debe realizar un esfuerzo especial para ayudar a esos Estados orientándolos durante el proceso.

41. El Organismo ha adquirido mayor autoridad para ejercer su responsabilidad en la aplicación de las salvaguardias internacionales. Al mismo tiempo, tiene la responsabilidad de fusionar las salvaguardias cuantitativas convencionales con las más recientes salvaguardias cualitativas, en un sistema integrado de salvaguardias que sea flexible, eficaz y, sobre todo, eficiente en relación al costo. La tarea representa un gran desafío. Por supuesto, se ha avanzado, pero es evidente que queda mucho por hacer.

42. Los Estados no poseedores de armas nucleares están en condiciones de beneficiarse en virtud del TNP, en dos formas principales: se libran de la amenaza de la proliferación de armas nucleares y obtienen tecnología nuclear para las aplicaciones pacíficas en esferas tales como la salud, la agricultura y la industria. Por consiguiente, el Programa de Cooperación Técnica del Organismo es potencialmente valioso y, en consecuencia, es lamentable que el Fondo de Cooperación Técnica no haya podido satisfacer las necesidades legítimas de los países en desarrollo. De hecho, los 15 años anteriores se caracterizaron por una creciente disparidad entre las necesidades y los recursos. Es importante hallar los medios de lograr que el Fondo sea más estable.

43. **La Sra. Albright** (Estados Unidos de América) dice que el Tratado sobre la no proliferación está demostrando su eficacia y por lo tanto no es necesario realizar drásticos cambios de rumbo. Bilateralmente, y mediante el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el Tratado ha fomentado los usos pacíficos del átomo en esferas tales como el tratamiento del cáncer, la salud infantil, el suministro de energía, la producción de alimentos y la provisión de agua potable. El Tratado también ha facilitado la cooperación nuclear con fines pacíficos.

44. Los ensayos de la India y el Pakistán realizados en mayo de 1998, que han desafiado la capacidad del Tratado para impedir la difusión de las armas nucleares, han encontrado una firme reacción internacional en la resolución 1172 (1998) del Consejo de Seguridad. Su

delegación continúa tratando de lograr la adhesión universal al Tratado, que deliberadamente carece de disposiciones sobre nuevos Estados poseedores de armas nucleares en Asia meridional y fuera de ella. Aunque su delegación no se opone a considerar la adhesión universal en el Oriente Medio, la Conferencia debe ser justa y equilibrada y comprender que la eliminación de todas las armas de destrucción en masa en esa región depende del proceso de paz, de naturaleza más general. En las Américas, Cuba está sola como no parte en el Tratado.

45. Con respecto al acatamiento universal del Tratado, su delegación apoya firmemente las salvaguardias reforzadas del OIEA y exhorta a todas las partes a que las aprueben. Igualmente, en aras del acatamiento universal, cree que no se debe permitir que el Iraq dicte las condiciones para cumplir sus obligaciones en virtud del Tratado o las resoluciones de las Naciones Unidas, y acoge con beneplácito el progreso parcial logrado en Corea del Norte como resultado de las inspecciones realizadas de conformidad con el régimen del Tratado.

46. En respuesta a las reclamaciones de que los cinco Estados poseedores de armas nucleares no están realizando suficientes esfuerzos para lograr el desarme nuclear de conformidad con el artículo VI, señala la reciente medida de la Duma del Estado ruso con respecto al Tratado START II y al Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, que su delegación acoge con agrado, y la aprobación del Tratado por abrumadora mayoría en el Senado de los Estados Unidos, ocurrida varios años antes. El Presidente Clinton consideró con franqueza las inquietudes originadas por las defensas contra misiles, en consulta con el Congreso de los Estados Unidos y con los aliados del país y otros países, incluidos la Federación de Rusia y China. El Tratado sobre misiles antibalísticos puede ser fácilmente enmendado para que refleje las nuevas realidades. Además, el sistema de defensa contra misiles en cuestión, capaz de repeler, como máximo, unas pocas docenas de misiles entrantes, no tiene por objeto degradar el disuasivo ruso.

47. Desde el final de la guerra fría, como resultado de negociaciones estratégicas entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia, se logró un progreso notable en el desarme nuclear. La ratificación de START II por la Federación de Rusia dará nuevo impulso a las negociaciones sobre START III, de reducción en un 80% de las ojivas estratégicas desplegadas con respecto a los niveles máximos de la guerra fría. El avance en las re-

ducciones estratégicas será un objetivo importante de la próxima cumbre entre el Presidente Clinton y el Presidente Putin.

48. Desde la caída del muro de Berlín, los Estados Unidos desmantelaron aproximadamente el 60% de sus armas nucleares. El contribuyente norteamericano ya proporcionó más de 5.000 millones de dólares para costear los programas de desarme nuclear en la ex Unión Soviética, como la destrucción de misiles, la seguridad del material fisionable, el empleo de científicos nucleares para fines pacíficos y la cesación de la producción de plutonio para armas. Además, desde 1991 los Estados Unidos vienen trabajando con sus aliados para reducir en un 85% el número de armas nucleares de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN). Todos esos logros están resumidos en un folleto recientemente publicado sobre el cumplimiento de las obligaciones de los Estados Unidos de conformidad con el artículo VI.

49. En lo que se refiere al Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, el General John Shalikashvili, ex Jefe del Estado Mayor Conjunto, asesorará a la Administración Clinton sobre la forma de responder las inquietudes de los senadores, con miras a aumentar el apoyo a su eventual ratificación. Mientras tanto, los Estados Unidos no reanudarán los ensayos y exhortan a otras naciones a que procedan de la misma manera. También siguen apoyando la labor de la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. En conclusión, cree que, con un enfoque solidario, el desarme nuclear puede lograrse gradualmente, tomando medidas conocidas y alcanzables como la aprobación de un tratado de cesación de la producción de material fisionable y adhiriendo al rumbo trazado en la Conferencia de examen y prórroga de 1995.

50. *El Sr. Baali (Argelia) vuelve a ocupar la Presidencia.*

51. **El Sr. Sha Zukang** (China) observa que, aun en el período posterior a la guerra fría, las alianzas militares se refuerzan; se viola la soberanía con “intervenciones humanitarias” y, a fin de afianzar su superioridad estratégica y establecer su propia seguridad absoluta, cierto país intensifica el desarrollo, despliegue y proliferación de su sistema avanzado de defensa contra misiles. Es lamentable que se haya logrado tan poco progreso sustantivo en la aplicación de la resolución 1172 (1998) del Consejo de Seguridad. Su delegación

insta a los dos países de Asia meridional responsables de las explosiones nucleares de 1998 a que honren sus compromisos de abstenerse de realizar ulteriores ensayos nucleares o de obstaculizar la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.

52. China siempre se opuso firmemente a la proliferación nuclear; no presta asistencia a otros países para el desarrollo de armas nucleares, ni de instalaciones nucleares no sometidas a las salvaguardias del OIEA. Además de atenerse a los tres principios de las exportaciones del ámbito nuclear, en septiembre de 1997 aprobó el Reglamento sobre el control de las exportaciones nucleares, y en junio de 1999 el Reglamento sobre el control de las exportaciones de elementos de uso doble y de tecnología conexa. En octubre de 1997 se unió al Comité Zangger, un sistema internacional de control de exportaciones del protocolo “Programa 93+2”. En diciembre de 1998 también firmó un Protocolo Adicional a su acuerdo con el Organismo Internacional de Energía Atómica para la aplicación de salvaguardias en China.

53. En un momento en que el avance de la ciencia y la tecnología y el proceso de mundialización facilitan la proliferación nuclear, se deben intensificar los esfuerzos para crear una atmósfera internacional favorable, que se caracterice por la estabilidad y el arreglo pacífico de las controversias internacionales: abolir los dobles o múltiples raseros en la esfera de la no proliferación; aumentar la cooperación y desalentar el unilateralismo. Los Estados poseedores de armas nucleares deben cumplir fielmente sus obligaciones. Su delegación acoge con beneplácito la reciente ratificación de START II por la Duma del Estado de la Federación de Rusia y espera con interés su pronta aplicación y la iniciación de negociaciones sobre START III.

54. El desarme nuclear debe ser un proceso amplio, irreversible y genuino, no meramente una reducción de armas nucleares obsoletas mientras en realidad se aumenta la capacidad nuclear. El equilibrio estratégico mundial y el cumplimiento estricto del Tratado sobre misiles antibalísticos, de 1972, son requisitos previos del desarme nuclear mundial. En 1999, en la Conferencia de Desarme de Ginebra, el Presidente de China, Jiang Zemin, deploró el efecto negativo del denominado programa de defensa contra misiles sobre la seguridad y la estabilidad internacionales y exhortó a la comunidad internacional a adoptar las medidas necesarias para prevenirlo. Una Potencia militar, confiando en su

poderío económico, científico y tecnológico abrumadoramente superior, y pese a sus grandes arsenales nucleares con capacidad de sobredestrucción, está procurando activamente el desarrollo de un sistema nacional de defensa contra misiles, que equivale a una acumulación de armas nucleares. Tales acciones trastornan seriamente la base para las reducciones bilaterales de los arsenales nucleares de los Estados Unidos y la Federación de Rusia y obstaculizan el proceso internacional de desarme nuclear.

55. China utiliza armas nucleares solamente para su legítima defensa, se ha comprometido incondicionalmente a no ser el primero en emplear esas armas ni a utilizarlas contra Estados no poseedores de armas nucleares es uno de los primeros Estados que firmaron el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. China participará en las negociaciones sobre el control de las armas nucleares sólo si estima que están asegurados el equilibrio estratégico mundial y sus propios intereses nacionales de seguridad; su política de control de armamentos se verá inevitablemente afectada por la determinación de cierto país de desarrollar un sistema nacional de defensa contra misiles. Aunque su delegación apoya la concertación de un tratado de cesación de la producción de material fisionable, creo que, teniendo en cuenta la decisión de cierto país de desarrollar un sistema de defensa contra misiles utilizando como base el espacio ultraterrestre, la prevención de la armamentización del espacio ultraterrestre es una tarea más apremiante.

56. La Conferencia de Desarme debe examinar las tres cuestiones principales relativas al desarme —espacio ultraterrestre, desarme nuclear y tratado de cesación de la producción de material fisionable— de una manera razonable y equilibrada. Aunque es necesario adoptar ciertas medidas de transparencia, no se debe pedir que todos los Estados poseedores de armas nucleares tomen las mismas y al mismo tiempo. Las medidas de transparencia que los países están dispuestos a tomar están directamente relacionadas con su contexto de seguridad estratégica; no se puede esperar que los países nucleares pequeños y medianos adopten medidas de transparencia mientras una superpotencia interviene autoritariamente en los asuntos internos de otros países, aumenta continuamente su capacidad nuclear para lanzar un primer ataque y no escatima esfuerzos para desarrollar un sistema avanzado de defensa contra misiles.

57. Por ahora, las medidas de fomento de la confianza más racionales y factibles que pueden adoptar los Estados poseedores de armas nucleares son la de no ser los primeros en utilizar armas nucleares y de no emplearlas ni amenazar con emplearlas contra Estados no poseedores de esas armas o en zonas libres de armas nucleares. Eso ayudaría a disminuir la discriminación inherente al actual régimen internacional de no proliferación nuclear y, en definitiva, a echar las bases para la prohibición completa de las armas nucleares. China firmó acuerdos de cooperación con 16 países, incluidos la Federación de Rusia y Francia, sobre los usos pacíficos de la energía nuclear. Brindó asistencia a países en desarrollo en las esferas de la energía nucleoelectrónica, la ciencia médica nuclear y la aplicación de la tecnología nuclear.

58. A nivel multilateral, China ha cooperado con el OIEA en las esferas de la construcción de plantas de energía nucleoelectrónica, la seguridad nuclear, la gestión de los desechos nucleares y la aplicación de la tecnología nuclear. Proporcionó recursos extrapresupuestarios al OIEA, además de hacer sus aportes al Fondo de Cooperación Técnica del Organismo en su totalidad y a debido tiempo. China ofrece capacitación al personal técnico de los países en desarrollo, envía sus expertos para que presten servicios técnicos en proyectos transregionales y dicta conferencias en simposios internacionales, y desempeña un papel activo en materia de cooperación en la esfera de la ciencia y la tecnología nucleares en la región de Asia y el Pacífico.

59. Su delegación está a favor del ulterior fortalecimiento de la asistencia técnica a los países en desarrollo, la eliminación de límites irrazonables para la transferencia de tecnología nuclear a los países en desarrollo y el apoyo activo a los esfuerzos de esos países destinados a desarrollar y utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Tales medidas no sólo promoverían su desarrollo económico y mejorarían sus niveles de vida sino que también impedirían la proliferación de las armas nucleares. Sin embargo, si se pasan por alto las necesidades de los países en desarrollo con respecto a los usos pacíficos de la energía nuclear con el pretexto de la no proliferación nuclear, en última instancia el régimen de no proliferación carecerá de apoyo. Por lo tanto, a ese respecto se debe poner fin a los raseros dobles o múltiples.

60. En conclusión, importa poco si el documento final de la Conferencia es un solo documento con dos partes o dos documentos separados mientras se incluya

una evaluación exacta de la aplicación del Tratado en los últimos cinco años y se establezcan arreglos prácticos para los próximos cinco años.

61. **El Sr. Ischinger** (Alemania) dice que el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) es el fundamento de la política de no proliferación de su país y la base jurídica vinculante para el desarme nuclear. En los 30 años anteriores el Tratado jugó un papel clave en la salvaguardia de la paz internacional y continúa desempeñándolo. Su prórroga indefinida en 1995 aclaró aún más la obligación de los Estados poseedores de armas nucleares de hacer esfuerzos sistemáticos para reducir las armas nucleares en el plano mundial con el objetivo final de su eliminación. Alemania asigna gran importancia a los documentos aprobados en la Conferencia de 1995, que, junto con el Tratado propiamente dicho, constituyen una base sólida e indispensable para la futura labor.

62. En la actual Conferencia todos los Estados partes deben demostrar su voluntad de honrar sus compromisos en virtud del Tratado. Los acontecimientos de los últimos cinco años y las tareas futuras deben evaluarse sobre la base de los Principios y Objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme, acordados en la Conferencia de 1995. Desde ese año nueve países adhirieron al TNP, lo que significa que continentes y regiones enteros están sujetos a ese instrumento. No obstante, cuatro países se mantienen al margen y no se deben escatimar esfuerzos para asegurar su adhesión al Tratado.

63. Las explosiones de ensayo realizadas en Asia meridional en mayo de 1998 han afectado seriamente el régimen de no proliferación. Pese a la crítica internacional, esos países continúan con sus programas de armas nucleares. Dado el rápido desarrollo de la tecnología militar de misiles de mediano y largo alcance y la proliferación de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, hay una necesidad urgente de fortalecer el régimen de no proliferación. A ese respecto, destaca la obligación de todos los Estados partes de aprobar y ratificar acuerdos de salvaguardias y de aprobar salvaguardias de conformidad con el Protocolo Adicional, para que el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) pueda identificar actividades nucleares ilegales con más prontitud y eficiencia.

64. La aplicación de los principios y objetivos acordados en 1995 no es satisfactoria. La entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nu-

cleares (TPCE) tiene una importancia crucial. Alemania acoge firmemente con beneplácito la reciente aprobación de ese Tratado por la Duma del Estado de la Federación de Rusia. Igualmente importante es la iniciación de negociaciones en la Conferencia de Desarme, muy demoradas, sobre la prohibición de la producción de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares. No se debe objetar el mandato negociador de 1995 y ningún país debe demorar más la pronta iniciación de las negociaciones. Se espera que la Conferencia de examen del año 2000 envíe una clara señal en el sentido de que la parálisis que afectaba a la Conferencia de Desarme es cosa del pasado.

65. El Tratado sobre las fuerzas convencionales en Europa (FCE) adaptado proporciona la base para la estabilidad a largo término en Europa, que es decisiva para seguir progresando en el desarme nuclear. Debe proseguir el progreso bilateral iniciado por START I. En especial, Alemania celebra la reciente ratificación de START II por la Federación de Rusia y espera con mucho interés que pronto se inicien las negociaciones oficiales sobre START III. Algunos Estados poseedores de armas nucleares anunciaron y en parte aplicaron importantes medidas unilaterales de desarme relativas a la transparencia y la irreversibilidad. Espera que otros Estados poseedores de armas nucleares procedan de la misma manera.

66. Es encomiable el avance hacia la consolidación de las zonas libres de armas nucleares existentes y la creación de otras nuevas, puesto que desempeñan un papel importante en el mantenimiento de la estabilidad y la paz regionales. En ese sentido, las preocupaciones expresadas por algunos Estados partes en la "Resolución sobre el Oriente Medio", aprobada en 1995, no han perdido en absoluto pertinencia. Los Estados miembros de la Unión Europea han logrado un consenso sobre los futuros desafíos relativos a la proliferación y el desarme nucleares. La Unión se ha dedicado a la tarea de fortalecer el Tratado sobre la no proliferación, y Alemania continuará trabajando larga y arduamente en esa esfera.

67. **El Sr. Yamamoto** (Japón) dice que, teniendo en cuenta la creciente preocupación con respecto a la proliferación nuclear, es esencial asegurar que el marco básico de la no proliferación nuclear sea lo más fuerte posible. El Japón apoya firmemente la prórroga indefinida del Tratado sobre la no proliferación, que ha

constituido una enorme contribución a la paz y la seguridad internacionales.

68. Los logros de la Conferencia de examen y prórroga de 1995 dieron a la comunidad internacional una razón para esperar que se adopten medidas concretas de no proliferación y desarme nucleares, mediante esfuerzos activos y concertados de todos los Estados partes en el Tratado y, en particular, de los Estados poseedores de armas nucleares. Esa esperanza fue reforzada por la aprobación, en 1996, del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, el acuerdo de 1997 entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia para realizar reducciones profundas en sus existencias de ojivas nucleares estratégicas y las decisiones unilaterales de Francia y el Reino Unido de reducir sus respectivos arsenales nucleares.

69. Sin embargo, recientemente la no proliferación nuclear sufrió un retroceso debido a los ensayos nucleares realizados en Asia meridional, la demora en la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, la no iniciación de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables y el lanzamiento de misiles realizado por varios Estados. Dadas esas tendencias adversas, la Conferencia de examen del año 2000 es un patrón para determinar si el Tratado sobre la no proliferación puede conservar e incluso aumentar su credibilidad y universalidad. El Japón reafirma convincentemente la necesidad de la pronta realización de los principios y objetivos adoptados en la Conferencia de 1995 y tiene la intención de presentar a los Estados partes propuestas sobre una serie de puntos específicos que son esenciales para la aplicación plena y expeditiva de los principios y objetivos y para el pleno acatamiento del Tratado. A fin de consolidar el régimen del Tratado, se debe consolidar el proceso de examen de conformidad con la decisión aprobada por la Conferencia de 1995. La Conferencia, teniendo en cuenta que la Comisión Preparatoria no logró resultados satisfactorios, debe considerar las formas de aumentar la eficacia de la labor de ese órgano. El Japón también se propone presentar una propuesta específica sobre ese tema.

70. Como único país que ha sufrido los efectos devastadores de los bombardeos atómicos, la política del Japón, de promoción del desarme y la no proliferación nucleares, fue motivada originalmente por las duras experiencias de Hiroshima y Nagasaki. El cumplimiento del Tratado, que es la base de la seguridad nacional del Japón, goza del apoyo abrumador del pueblo

japonés. El hecho de que todos los años, desde 1994, la Asamblea General apruebe una resolución por la que se pide el desarme nuclear, demuestra que la eliminación definitiva de las armas nucleares ha sido aceptada en todo el mundo como un objetivo común de la humanidad.

71. Los ensayos nucleares realizados por la India y el Pakistán despertaron al mundo a la realidad de que la proliferación nuclear alcanzó una etapa nueva y peligrosa. Esos ensayos no sólo cambiaron el panorama de la seguridad en Asia meridional sino que también plantean una grave amenaza al régimen del Tratado que fue piedra angular de la seguridad internacional en los 30 años anteriores. Los ensayos no se pueden condonar, y subraya la necesidad de redoblar los esfuerzos en el plano mundial para aumentar la eficacia del régimen de no proliferación. Los Estados partes en el Tratado deben exhortar a los Estados que todavía no han adherido a ese instrumento a que lo hagan en la fecha más cercana posible. También es importante asegurar que todos los Estados partes cumplan plenamente las disposiciones del Tratado, aceptando las salvaguardias totales del OIEA en todos sus aspectos y aumentando la universalidad del Protocolo Adicional a los acuerdos de salvaguardias.

72. Pero es muy natural que los Estados que abandonaron para siempre la opción de poseer armas nucleares exijan que los Estados poseedores de esas armas pongan más energía en sus esfuerzos de desarme. El Japón reconoce la dificultad de buscar el desarme manteniendo la seguridad estratégica en un contexto de cambios impresionantes. No obstante, dadas sus responsabilidades especiales, los Estados poseedores de armas nucleares deben adoptar una serie de medidas. La reciente ratificación del Tratado START II por la Federación de Rusia es una medida alentadora, y los Estados Unidos deben iniciar negociaciones sobre START III en la fecha más cercana posible, trabajando al mismo tiempo para lograr la plena aplicación de START II. Las reducciones unilaterales de los arsenales nucleares de Francia y el Reino Unido también son satisfactorias y deben ser irreversibles. Por último, mientras continúa el desarme nuclear de los Estados Unidos y la Federación de Rusia, los demás Estados poseedores de armas nucleares deben seguir reduciendo sus arsenales nucleares o, por lo menos, deben abstenerse de aumentarlos.

73. El Japón ha enviado misiones de alto nivel a los Estados que todavía no firmaron o no ratificaron el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, en un intento de persuadirlos de que lo hagan lo antes posible. También exhortó a los Estados animados por el mismo espíritu a que tomen iniciativas similares. Los esfuerzos mundiales en esa esfera fueron recompensados por la reciente ratificación del Tratado por Bangladesh, Chile, Lituania, la ex República Yugoslava de Macedonia y Turquía. Además, la semana anterior la Duma del Estado de la Federación de Rusia aprobó un proyecto de ratificación del Tratado. Lamentablemente, países clave, incluidos los Estados Unidos de América y China, todavía no lo ratificaron. El Japón solicita que se apruebe la continuación de la suspensión de los ensayos nucleares a la espera de la entrada en vigor del Tratado.

74. También cabe lamentar que, a pesar del acuerdo de la Conferencia de examen de 1995, hay pocas perspectivas de que empiecen las negociaciones relativas a una convención sobre la cesación de la producción de materiales fisionables que, se espera, se convierta en un pilar importante del régimen del Tratado sobre la no proliferación. Los Estados correspondientes deben mostrar la máxima flexibilidad y un espíritu de transacción, de manera que las negociaciones puedan comenzar sin más demora. El Japón también espera que todos los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados que no han aceptado las salvaguardias totales del OIEA observen una suspensión de la producción de material fisionable para armas nucleares. El Gobierno japonés ha promovido el desarrollo y la utilización de la energía nuclear para asegurar un suministro estable de energía y reducir el nivel de las emisiones de gases de invernadero. Al hacerlo se ha comprometido a mantener, en la medida de lo posible, la transparencia de su política relativa al ciclo del combustible nuclear y, en particular, al uso del plutonio.

75. Se debe extender la cooperación internacional en los usos pacíficos de la energía nuclear y fortalecer el régimen de no proliferación. Por lo tanto, cabe lamentar que sólo ocho países, incluido el Japón, hayan ratificado hasta ahora el Protocolo Adicional a los acuerdos de salvaguardias. Se deben acelerar los trabajos para integrar las salvaguardias fortalecidas de conformidad con el Protocolo Adicional en las salvaguardias actuales del Tratado sobre la no proliferación, y se deben adoptar medidas tangibles, como la elaboración de un plan de acción internacional, para promover la

aceptación universal del Protocolo Adicional. En el amanecer del nuevo siglo, el Japón sigue firmemente comprometido a aplicar sus tres principios no nucleares: de no poseer armas nucleares, no producirlas y no permitir su introducción en el Japón. Continuará contribuyendo a la paz y la prosperidad mundiales, trabajando sin descanso por el desarme y la no proliferación nucleares, con el objetivo final de lograr un mundo libre de armas nucleares.

76. **El Sr. Robson** (Nueva Zelanda) dice que, a pesar de que hasta la fecha no se ha registrado ningún progreso, Nueva Zelanda está comprometida a continuar de buena fe y llevar a su conclusión negociaciones conducentes al desarme nuclear en todos sus aspectos bajo control internacional estricto y eficaz. Su país ha participado muy activamente en los esfuerzos internacionales destinados a consolidar la paz y se ha enorgullecido de ocupar su lugar entre los promotores de la paz. Las naciones deben aprovechar las oportunidades disponibles para impedir una nueva carrera de armas nucleares, trabajar en favor del desarme y asegurar la paz. Encomia a los Estados que volvieron del camino nuclear y tomaron en su lugar la senda de la seguridad nacional y regional como Estados no poseedores de armas nucleares. Tiene una imagen del hemisferio sur libre de armas nucleares, que consolida las conquistas de los miembros de las zonas libres de armas nucleares regionales existentes y construye sobre las iniciativas de otros Gobiernos.

77. Aunque todavía no entró en vigor, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares es una gran conquista para el desarme multilateral. Nueva Zelanda presta apoyo concreto al Tratado mediante las estaciones que hacen su aporte al Sistema Internacional de Vigilancia. Celebra la reciente decisión de la Duma del Estado de la Federación de Rusia de ratificar START II, la iniciativa de los Estados Unidos, la Federación de Rusia y el OIEA relativa a los materiales fisionables, la reducción del arsenal nuclear del Reino Unido, el desmantelamiento de las instalaciones de Francia para la realización de ensayos nucleares ubicadas en el Pacífico sur y la política constante de China de no ser el primero en utilizar armas nucleares. Además, las salvaguardias del OIEA establecidas en el Protocolo Adicional ofrecen un nuevo punto de referencia para verificar que los Estados no poseedores de armas nucleares sigan cumpliendo su parte de la transacción que contiene el Tratado.

78. Sin embargo, en algunos de esos logros hay muchos vacíos y aspectos negativos. Entre ellos están la falta de progreso para concertar un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables y el establecimiento de garantías negativas de seguridad; la continua preocupación porque algunos Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado no están cumpliendo sus obligaciones en virtud de ese instrumento; las doctrinas nucleares que siguen existiendo en los Estados poseedores de armas nucleares y que están difundándose con la denominada nueva racionalización de las armas nucleares; el hecho de que el Senado de los Estados Unidos no ratificó el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares a pesar del compromiso positivo del Presidente y su Gobierno, y la circunstancia de que algunos países todavía no firmaron y muchos no ratificaron el Tratado; y, por último, la preocupación por el envejecimiento de los arsenales nucleares y por los actuales programas de modernización.

79. Aunque los ensayos nucleares realizados por la India y el Pakistán no se hicieron en violación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), constituyeron un reto a los compromisos que los Estados partes asumieron por ese instrumento. Nueva Zelandia no está de acuerdo con la propuesta de que se ajuste el Tratado a las llamadas nuevas realidades y que el régimen internacional de no proliferación esté organizado dejando de lado a aquellos que desafían sus normas. También es motivo de verdadera preocupación que otro Estado no parte en el Tratado, es decir Israel, tiene en funcionamiento instalaciones que no están sometidas a las salvaguardias. Nueva Zelandia apoya la "Resolución sobre el Oriente Medio" aprobada por la Conferencia de 1995 y espera que la presente Conferencia envíe un mensaje claro en el sentido de que la resolución debe ser aplicada plenamente. Los Estados que han elegido la opción nuclear descubrirán que ello perjudica su seguridad y que han tomado un camino muy peligroso. Otros lo han visto y comprendido y han retornado.

80. El Tratado sobre la no proliferación es fundamental para la no proliferación y el desarme, y los Estados partes asumieron compromisos recíprocos en beneficio de sus propios intereses vitales, tanto nacionales como colectivos. Esos intereses pueden favorecerse completando la labor en curso, incluidos el fortalecimiento de la norma establecida en virtud del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, la

aprobación del Protocolo Adicional a los acuerdos de salvaguardias del OIEA, la iniciación de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables y el estímulo a los Estados que no son partes para que adhieran al Tratado.

81. El fantasma del fracaso señala la distancia que todavía hay que recorrer desde una historia de guerra hasta una cultura de paz. Esa brecha no está en la actuación de los 182 Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado, que en su casi totalidad cumplen plenamente sus obligaciones. Tampoco la explican los actos y las ambigüedades de los pocos Estados que no son partes en el Tratado, a pesar de sus intentos de poner en duda las bases del éxito del Tratado. La preocupación central es la ausencia de suficientes pruebas de éxito en el componente clave del Tratado, a saber, el desarme. Otras causas de preocupación son el hecho de que los Estados poseedores de armas nucleares, que tienen la obligación de eliminar sus arsenales, parecen muy vacilantes cuando la describen como un objetivo "final"; las afirmaciones en el sentido de que las armas nucleares se necesitan para la seguridad en el futuro "indefinido"; las nuevas presiones que se ejercen sobre el mecanismo de gestión de las armas y los materiales nucleares; la creciente dificultad con que se tropieza al tratar de obtener un apoyo amplio en favor de nuevas medidas para cimentar la seguridad colectiva, y el hecho de que no se pueda poner fin a las violaciones del Tratado.

82. La Conferencia de examen del año 2000 debe brindar la oportunidad para que todos los Estados partes renueven su determinación de cumplir sus compromisos en virtud del Tratado. La prórroga indefinida que apoyaron los Estados partes en 1995 no es una autorización para tener la posesión indefinida de las armas nucleares. A los efectos de terminar la misión, los cinco Estados poseedores de armas nucleares deben asumir un compromiso inequívoco de lograr la eliminación total de sus arsenales nucleares. También debe avanzar el proceso del Tratado de reducción de las armas estratégicas (START) con los cinco Estados poseedores de armas nucleares encaminados a la total eliminación de las armas nucleares.

83. **El Sr. Hain** (Reino Unido) dice que, como Estado poseedor de armas nucleares que cumple en su totalidad el Tratado sobre la no proliferación, su país desea que la Conferencia de otro paso adelante para frenar la actual amenaza de una nueva carrera de armas nucleares y tratar de alcanzar el objetivo final de un mundo

libre de armas nucleares. El Reino Unido apoya plenamente la declaración hecha en nombre de la Unión Europea, particularmente con respecto a los temas decisivos de la universalidad, la no proliferación, los usos pacíficos y el desarme. El actual Gobierno laborista ha transformado el papel de su país en el proceso de desarme nuclear, asumiendo un compromiso inequívoco de lograr el desarme nuclear y tomando importantes medidas concretas al respecto.

84. Acoge con mucho agrado la decisión de la Duma del Estado ruso de ratificar el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) y espera con interés su pronta ratificación oficial por la Federación de Rusia. Sin embargo, la India y el Pakistán llevaron a cabo explosiones de dispositivos nucleares y, al igual que Corea del Norte, todavía no firmó el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). Esto es sumamente desalentador, y exhorta a los tres Estados a que firmen y ratifiquen ese Tratado sin más demora. De manera similar, es decepcionante la decisión del Senado de los Estados Unidos de no ratificar el TPCE, contra de la recomendación del Presidente. Su país continuará insistiendo en que los Estados Unidos ratifiquen el Tratado, al igual que China, Israel y todos los demás Estados que firmaron ese instrumento pero cuya ratificación todavía es necesaria para su entrada en vigor. Asimismo, deben continuar los esfuerzos para establecer el sistema de verificación a fin de asegurar que el TPCE esté en pleno funcionamiento a su debido tiempo.

85. El Reino Unido ha insistido constantemente en la inmediata iniciación y pronta conclusión de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables y se siente profundamente decepcionado porque la posición de otros Estados ha frustrado el logro de ese objetivo. Simplemente, el desarme nuclear no será posible sin los acuerdos de verificación sobre las instalaciones de reprocesamiento y enriquecimiento de conformidad con dicho tratado. Por consiguiente, insta a todos los Estados que son miembros de la Conferencia de Desarme a que dejen a un lado sus diferencias y comiencen de inmediato las negociaciones.

86. El Reino Unido ha venido realizando esfuerzos sistemáticos y progresivos para reducir las armas nucleares en el mundo. Los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia han realizado reducciones muy importantes en virtud del Tratado START I, han progresado considerablemente en cuestiones relativas al

material fisionable y han proseguido con éxito las negociaciones encaminadas a la concertación de un Protocolo a START II y de diversos acuerdos relacionados con el Tratado ABM. Su país está muy complacido porque la Duma rusa y el Consejo de la Federación han aprobado el Tratado START II, y expresa la esperanza de que eso abra el camino a las negociaciones sobre el tratado START III para la realización de ulteriores reducciones de los arsenales nucleares.

87. La creciente preocupación con respecto a la adquisición de capacidad en materia de misiles balísticos de largo alcance por algunos países que no forman parte de las relaciones de disuasión establecidas impulsó a los Estados Unidos a considerar la posibilidad de crear un sistema nacional de defensa contra misiles. Es necesario encarar esas inquietudes. No obstante, la defensa activa contra misiles plantea cuestiones complejas y difíciles. Su delegación acoge con beneplácito el hecho de que los Estados Unidos hayan aclarado que, en la adopción de decisiones sobre dicho sistema, tomarán en cuenta una serie de importantes consideraciones, incluida la necesidad de preservar la estabilidad estratégica. Esos asuntos deben abordarse bilateralmente con la Federación de Rusia mediante un diálogo tranquilo y medido. Por esa razón, el Reino Unido celebró el anuncio hecho en junio de 1999 de que esos países iniciarían negociaciones sobre un tercer Tratado de reducción de las armas estratégicas (START III) y sobre el Tratado sobre misiles antibalísticos (Tratado ABM). Pese a las obvias diferencias, se espera que se pueda llegar a un acuerdo.

88. El Reino Unido ha trabajado muy activamente para lograr la eliminación de las armas nucleares en todo el mundo. Firmó y ratificó el TPCE y trabajó intensamente para establecer el sistema de verificación del Tratado. Su país ha insistido mucho en que se celebren negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables y ha asegurado que sus operaciones de enriquecimiento y reprocesamiento se encuentran sometidas a las salvaguardias de la CEEA y a la inspección del OIEA. El Reino Unido también declaró explícitamente que, cuando esté satisfecho con el progreso hacia la eliminación de las armas nucleares en todo el mundo, garantizará que las armas nucleares británicas estén incluidas en las negociaciones.

89. Su país también ha venido reduciendo sus fuerzas nucleares, desmantelando todas sus armas nucleares lanzadas desde el aire y dependiendo solamente de un

sistema vector con base en submarinos. También se ha iniciado la labor de desarrollo de conocimientos sobre la verificación de la reducción y eliminación de armas nucleares, y se está distribuyendo un documento relativo a esas cuestiones. El Reino Unido publicó un informe inicial sobre la producción anterior de material fisionable con fines de defensa, y está distribuyendo un documento con el resumen de sus principales conclusiones y del papel de dicho trabajo en el desarme nuclear. Su Gobierno ha actuado con transparencia con respecto al tamaño de sus reservas de material nuclear y ha declarado el material nuclear que excede sus necesidades de defensa.

90. A pesar de los progresos logrados en el desarme desde el final de la guerra fría, en algunas formas el planeta se ha vuelto cada vez más peligroso. Estados como el Iraq han adquirido o está tratando de adquirir armas de destrucción en masa. La India y el Pakistán siguen desarrollando su capacidad nuclear. La capacidad nuclear potencial de Israel es considerada por los Estados no poseedores de armas nucleares de la región como un factor en el proceso de paz del Oriente Medio. Hay un acuerdo casi universal sobre la necesidad de dar una respuesta unida y vigorosa a los problemas de la inseguridad mundial y de impedir la proliferación de las armas nucleares, biológicas y químicas. El Tratado sobre la no proliferación debe seguir siendo la piedra angular de los esfuerzos colectivos para hacerla realidad.

91. **El Sr. Wibisono** (Indonesia), hablando en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, dice que la posición del Movimiento se basa en las decisiones adoptadas en la Conferencia de examen de 1995. Presenta un documento de trabajo de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados que son partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que trata de las cuestiones establecidas en el preámbulo y en los artículos de dicho Tratado y formula propuestas específicas. En el documento se expresa la convicción de que el Tratado es un instrumento clave para detener la proliferación y tratar de lograr un equilibrio justo entre las obligaciones y responsabilidades de los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados no poseedores de dichas armas, y se propone la creación de un comité permanente de composición abierta que funcione entre períodos de sesiones para el seguimiento de las recomendaciones para la aplicación de las disposiciones del Tratado sobre la no proliferación.

92. En el documento de trabajo se pide la observancia estricta del Tratado para detener la ulterior proliferación y se reafirma el compromiso de los países no alineados de procurar su plena aplicación, expresando su preocupación porque la tecnología nuclear está a disposición de los Estados que no son partes en el Tratado. El Movimiento hace un llamamiento a las partes pertinentes para que se abstengan de compartir elementos del ámbito nuclear con fines militares, bajo ningún tipo de arreglos sobre seguridad. En el documento se confirma el papel del OIEA como autoridad competente para verificar el cumplimiento de las obligaciones que surgen del Tratado y se exhorta a los Estados a que sometan sus instalaciones nucleares a las salvaguardias del Organismo.

93. El Movimiento reafirma el derecho inalienable de los Estados partes de dedicarse a la investigación, producción y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, sin discriminación, y pide que se eliminen las medidas restrictivas impuestas unilateralmente, además de las salvaguardias, que impiden el desarrollo nuclear pacífico. En el documento se pone de relieve la necesidad de tener en cuenta todas las disposiciones del TPCE y de abstenerse de realizar cualquier tipo de ensayos. El Movimiento, señalando los peligros que representan los armamentos nucleares para la humanidad, pide que se revierta la carrera de armas nucleares y la eliminación completa de los arsenales nucleares. El Movimiento también está preocupado por las consecuencias negativas del desarrollo de sistemas de defensa antibalística contra misiles y de la armamentización del espacio ultraterrestre y pide que se cumplan las disposiciones del Tratado ABM. En el documento se expresa el apoyo a los esfuerzos tendientes a crear zonas libres de armas nucleares y se destaca la importancia de la universalidad del Tratado sobre la no proliferación.

94. Con respecto a la cuestión de las garantías de seguridad, el Movimiento exhorta a los Estados a que negocien un instrumento jurídico para proteger a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares y expresa opinión que la "Resolución sobre el Oriente Medio" es parte integral del conjunto aprobado. El Movimiento está comprometido a lograr su plena aplicación, incluida la pronta creación de una zona libre de armas nucleares y de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Por último, hace un llamamiento a los demás Estados partes para que consideren cuidadosa-

mente esas propuestas y demuestren la misma flexibilidad que el Movimiento No Alineado ha exhibido en sus preparativos para la Conferencia de examen.

Organización de los trabajos

95. **El Presidente** considera que la Conferencia desea aprobar el programa de trabajo propuesto, que figura en el documento NPT/CONF.2000/INF.2.

96. *Así queda acordado.*

Se levanta la sesión a las 18.50 horas.